

PERCY SPENCER – EL MICROONDAS

Percy Spencer y sus colegas ingenieros de la empresa Taytheon andaban -en 1946- investigando con el **magnetron**, un generador de **ondas cortas** para usarlo de radar, con el objetivo de detectar submarinos enemigos. Aburrido estaba ya de tanto ensayo cuando un día, al meter su mano en el bolsillo, se dio cuenta de que la chocolatina que llevaba se había derretido.

¿Qué había pasado? Decidió investigarlo. Para ello, mandó traer una bolsa de maíz y, al poner en marcha el generador, ¡plop!, el maíz empezó a transformarse en palomitas. Descubrió que estas ondas podían poner en movimiento las moléculas de los alimentos y que, al chocar entre sí, producían calor. Así, en el año 1947, su empresa construyó el primer horno microondas, tan grande como una nevera!

Innovación – un reto para todos

Varias son las características de nuestro entorno actual que provoca que una de las competencias clave requeridas en todas las organizaciones sea la **innovación**. Todo cambia muy rápido y cada vez hay menos fronteras. Y por ende, la competitividad, la necesidad de adaptarse al ambiente, es muy fuerte: "lo que nos servía ayer ya no nos sirve mañana".

Esta reflexión nos podría llevar al desánimo, pero existe también una lectura muy positiva: mantener una mente abierta y curiosa que nos haga explorar otras posibilidades es algo que nos rejuvenece y nos hace la vida más atractiva y emocionante.

Como hemos visto, a Percy no le fue indiferente ver que la chocolatina se había derretido en su bolsillo. Este hecho desató su curiosidad y sus ganas de buscar las causas, hizo que experimentara, que buscara otras posibilidades y, finalmente, provocó que innovara. Y el feliz resultado de su innovación está presente en la mayoría de nuestras cocinas.



Pero, en realidad... ¿Qué es eso de innovación?... ¿A qué se refiere exactamente?...

Podríamos definir **innovación** de muchas maneras, pero tal vez la definición más acertada sería "la capacidad de generar, recoger y poner en práctica ideas nuevas, originales e imaginativas, para mejorar la eficacia de nuestro entorno y de nuestro día a día".

Las personas innovadoras tienen unos rasgos concretos de personalidad: están abiertas al aprendizaje continuo, no oponen resistencia a nuevas ideas, suelen, incluso, cuestionar enfoques tradicionales y romper con lo establecido, asumiendo riesgos calculados y afrontando acciones y planes nuevos. Se diría que son personas que "aman" el cambio.

Sin embargo, para nosotros una verdadera cultura empresarial orientada a la innovación no se ha de conformar con que sólo unos cuantos "elegidos" desarrollen esa capacidad en un laboratorio cerrado. El gran reto para la empresa de hoy es que todos -absolutamente todos- los que trabajan en la organización mantengan vivo un espíritu de renovación y búsqueda de alternativas en cualquier aspecto de la compañía. Las consecuencias son muy evidentes: las personas se sienten involucradas en el proyecto, el ambiente mejora, la responsabilidad se reparte... ¡y los objetivos se consiguen con mayor agilidad!!

Nuestra buena noticia es que esto es posible: despertar en las personas la capacidad de innovar es relativamente fácil si se crean las condiciones para que ésta se desarrolle, no en vano, aunque no seamos conscientes de ello, ¡todos somos innovadores natos!

Porque... ¿No crees que hay algo que se puede cambiar, algo que se puede mejorar, algo nuevo que se puede hacer en lo que ahora mismo estás haciendo? No lo dudamos, ¿y tú?